

## Hacer niños, o no

Este es un tema que concierne no sólo al psicoanálisis sino también a otros campos conexos. En primer lugar, a la historia, cuando la natalidad se vio incentivada o frenada en determinadas épocas o países. En cuanto a la estructura y la función de la familia, cabe señalar que, si bien en el pasado el padre podía preservar su poder en su familia, según el discurso actual a veces puede considerarse amenazado por la evolución de las leyes.

Un tema que concierne también a la antropología, porque el hecho de tener niños se inscribe tradicionalmente en las estructuras elementales del parentesco y la alianza, buscando así asegurarse la garantía de la fertilidad en los mitos, ritos y objetos fetiches.

Encontramos también sus referencias en el arte, en los frescos de la *Villa de los Misterios* de Dionysos en Pompeya, también en *Un recuerdo de infancia de Leonardo da Vinci* que retomó Lacan para situar la intervención del padre con un “no” que priva a la madre. *Hacer niños, o no*, encontramos evidentemente su resonancia en nuestra actualidad, que permite el acceso a la procreación asistida a mujeres solas y parejas de mujeres, así como la supresión parcial del anonimato de lo que se denomina el donante, para que el niño, al llegar a la mayoría de edad, pueda tener acceso a su identidad.

Es lo que toca al tema del derecho, de las nuevas leyes de bioética así como a los avances de la ciencia, la biología y la medicina.

Podemos constatar cómo estos temas que se debaten en la actualidad conciernen a los fundamentos del psicoanálisis. Que, por otra parte, ya se había referido a la combinatoria de la genética para desarrollar lo que representa la parte del viviente que se pierde al reproducirse por las vías

del sexo. En efecto, para el psicoanálisis, es en la división donde el deseo encuentra su soporte. La cuestión crucial que plantea la enseñanza de Lacan es la distinción entre cuidado, deseo y función. ¿Cuál es la diferencia entre la función materna y el deseo de la madre? ¿En qué consiste el deseo paterno siendo que el padre es una función? ¿Qué distinción puede hacerse entre el cuidado materno y el paterno?

Estas Jornadas serán la ocasión de poner a prueba lo que el psicoanálisis nos enseña sobre el deseo de niño, sobre el devenir de un niño en nuestra época marcada por la incidencia del discurso de la ciencia y lo que se transmite entre las generaciones. Para el psicoanálisis, el niño se ve confrontado al enigma del deseo del Otro parental que lo concibió, de allí que él siempre sea síntoma de la pareja parental. Recordemos cómo Freud concibió la necesidad de construir recuerdos encubridores y mentiras más allá de cualquier verdad sobre sus orígenes o cualquier secreto de familia, para dar sustancia al padre ideal y a las texturas del fantasma.

Finalmente, “hacerse niño, o no”, consiste en subjetivar el discurso parental más allá de la verdad del discurso familiar. Por lo tanto, lo que está en juego es lo irreductible de la transmisión del deseo de los padres. Así, un psicoanálisis le va a permitir a un sujeto, en relación a los niños que tendrá o no, elaborar el niño que ha sido, en el encuentro de las palabras con el cuerpo, es decir, cómo se impregnó de los restos del baño de lenguaje según el modo en el que fue concebido. La pregunta que se plantea el psicoanálisis es la de saber el alcance de los cambios en la actualidad, cuáles son sus incidencias y cómo el analista se acomoda con la subjetividad de su época.

Anita Izcovich

*Traducción: Ana Canedo*